

LOS FIORDOS DEL CONOCIMIENTO

Si algún día visitas la Europa septentrional, tendrás la oportunidad de visitar los famosos fiordos noruegos, unos valles excavados por glaciares que atrevidamente el mar invade proponiendo un tipo de viaje excéntrico. Para quien visita por primera vez estas maravillas, parecieran un obstáculo, pero el mismo mar se encarga de ir abriendo surcos entre estos socavones geológicos. Se puede disfrutar de un café entre uno y otro fiordo, se les puede admirar en un ferry y ser un visitante casual a la distancia de cada uno de los pintorescos pueblos que recorre la rustica embarcación.

Pero la gran mayoría de los visitantes de este hermoso paisaje, desconocen que hace 50 años, Noruega, el país que ejerce soberanía sobre ellos, tenía una de las economías más pobres de Europa. Se desconocía que en el fondo del mar, yacía una las más grandes riquezas del mundo: los yacimientos petrolíferos noruegos. Este fue uno de los pocos casos en el mundo en que el descubrimiento de petróleo resultó en un giro extraordinario en la distribución del ingreso. Por lo que Noruega pasó de ser según las Naciones Unidas la más desarrollada e igualitaria del mundo, según escribió Juan Pablo de Santis para el Diario La nación de San Cristóbal (Venezuela).

A comienzos de la década de los 70, el país se puso de acuerdo en el tipo de sociedad que quería y manifestaron democráticamente su confianza en la estabilidad de su economía y en sus administradores del Estado. Noruega logró los niveles más altos del mundo en calidad de vida e igualdad de oportunidades para su población. Entre sus bondades está una educación pública gratuita y bilingüe para sus habitantes. El noruego medio menor de 50 años habla inglés fluidamente. Todos poseen cobertura de salud. es en la actualidad uno de los países más ricos del mundo, según el rango de su PIB que lo pone en un tercer lugar, con un sistema escandinavo de provisión de bienestar social. Además, Noruega es el tercer exportador de petróleo del mundo después de Rusia y Arabia Saudita y su industria del crudo hace una cuarta parte de su PIB nacional. El país es también abundante en recursos naturales como energía hidroeléctrica, gas, minerales, pesca y silvicultura. En 2006 era el segundo exportador mundial de pesca marítima después de China. Otros sectores de su economía incluyen la industria alimenticia, construcción naval, metalurgia, minería, producción de papel y producción química. En 2013, el Reino de Noruega fue clasificado como el país con el más alto índice de desarrollo humano. Teniendo en cuenta los reportes que se elaboran del Índice de Desarrollo Humano, Noruega ha ocupado el primer puesto en 12 oportunidades, desde el año 1990. Es también el país más pacífico del mundo de acuerdo a un estudio de Global Peace de 2007 y conocido por ser uno de los más seguros.

El Fondo Global de Pensiones el Gobierno fue creado en 1990 por el parlamento para contrarrestar la merma futura de ingresos, aislar la volatilidad del precio del barril de petróleo y pagar jubilaciones futuras. Al Fondo van a parar los miles de millones de dólares que recauda el Estado a través de: impuestos al sector petrolero, regalías por yacimientos y dividendos por su participación mayoritaria en Statoil, la petrolera noruega que a su vez es la mayor operadora de offshore en el mundo.

Offshore u offshoring es un término del idioma inglés que literalmente significa "en el mar, alejado de la costa", pero es comúnmente utilizado en diversos ámbitos para indicar la deslocalización de un recurso o proceso productivo. En términos empresariales, el *offshoring* designa la actividad por parte de empresas con sede en un determinado país de trasladar o construir fábricas o centros de producción en otro país,

donde por lo general enfrentarán menores costos y menor presión normativa por parte del gobierno.

Noruega es la nación más igualitaria del mundo y su principal factor de riqueza es el subsuelo. La afirmación es una rareza en el concierto internacional. Al hacer una simple mirada sobre los principales productores de crudo de la Organización de Países Petroleros (OPEP), Arabia Saudita, Irak, Venezuela, Nigeria y Argelia, el hallazgo de este recurso en sus economías sólo exacerbó la brecha entre los más ricos y los más pobres. Nigeria por ejemplo, extrae unos 2,4 millones de barriles de crudo al día y su actividad también comenzó hace unos cincuenta años. Es el mayor productor petrolero de África, pero tiene una renta por habitante de sólo 2400 dólares y la mitad de la población vive sumida en la pobreza, de acuerdo a las estadísticas del Banco Mundial.

Venezuela por su parte, extrae según cifras del Ministerio de Minas y Energía, 2,7 millones de barriles diarios, pero su actividad en gran escala comenzó hace más de ochenta años. Hoy su economía es una de las más precarias del mundo y los índices de inflación están cerca de superar el 30% anual y es la única nación petrolera en crisis y recesión. Según consideran los voceros de la oposición, la crisis venezolana se basa en los esfuerzos del gobierno por implantar el llamado socialismo del siglo XXI, curiosamente la misma razón que lleva a Noruega a ser una de las mejores economías del mundo.

Según los expertos Noruega tiene 100 años de reservas en petróleo. El parlamento del país muestra que los impuestos son la principal fuente de contribución para el Fondo. La cuestión es muy sencilla: según el principio tributario de la progresividad en la estructura impositiva deben pagar proporcionalmente más impuestos los que más ganan. El Estado grava la producción petrolera de las más de 50 empresas que explotan el crudo, con una alícuota del 78% sobre sus ganancias netas.

El crudo fluye con tanta fuerza desde el subsuelo marino que los altos impuestos no conspiran contra la rentabilidad. Sin necesidad de leyes de expropiación, a través de sus tributos Noruega se asegura que gran parte de que la producción de los privados vaya hacia el fisco. En perspectiva, el petróleo es el gran motor de la economía de este país nórdico. Un noruego promedio entrega el 60% de sus ganancias al Estado para que las reinvierta en mejorar las condiciones de vida de la población.

Los hermosos fiordos, fueron por mucho tiempo, testigos mudos de una gran riqueza que hoy da sus frutos en la economía. Así mismo, quienes hacen parte de la comunidad académica y científica, quizás desconozcan todo el potencial que hay bajo el “mar” de su conocimiento. Este ejemplar es una invitación a que “viajes” en calidad de lector o mejor aun como investigador, entre los socavones del norte del aprendizaje y descubras las grandes riquezas que puede haber bajo tu subsuelo. Algunas naciones vuelven a tirar al mar sus riquezas trenzándose en una lucha de poderes, otras las ponen al servicio de la humanidad. Pero en tus manos está la carta de navegación que te lleva a la riqueza.

Gustavo Adolfo Sierra Romero
Editor

